BEATA MARGARITA DE COLONNA, religiosa de la Orden de Santa Clara (1254-1284). Nació en noble cuna en Palestrina, Italia. A temprana edad quedó huérfana y quedó bajo el cuidado de su hermano. Rechazó propuestas matrimoniales para seguir una vida al servicio del Señor. Su cuantiosa herencia la distribuyó entre los pobres y para subsistir recurrió a la caridad. Ingresó en la Orden de Santa Clara, en Asís; sin embargo, su precaria salud no le permitió continuar en la Congregación. Junto con un grupo de seguidoras, se trasladó al Santuario de Mentorella, donde fijó su residencia. Poco después viajó a Roma y se hospedó con una rica y caritativa dama. En Castel San Pietro fundó una comunidad de religiosas que seguirán la Regla de santa Clara (11 de agosto). Retornó al santuario citado, donde florecieron aún más sus virtudes e inteligencia, destacó por su caridad y amor a los necesitados. Durante una epidemia de peste que asoló la región, Margarita dio testimonio en grado heroico de servicio. Su vida estuvo colmada de manifestaciones místicas -visiones celestiales, éxtasis, efusiones de lágrimas, etcétera-, entre las que destacó el Matrimonio Místico que tuvo con el Amado, quien le colocó una argolla en su dedo, una corona de lirios sobre su cabeza e imprimió una llaga en su corazón. Sus últimos años sufrió de dolorosa úlcera gástrica. Se dice que antes de morir solicitó le recostaran en el suelo y tuvo una visión de María con su Hijo en brazos. Pío IX aprobó su culto en 1847.

San Félix I, XXVI Papa. Beato Juan María Boccardo, presbítero y fundador.